

Día 33: Algo que falta

El bautismo del Espíritu Santo es una experiencia necesaria para el cristiano si ha de llegar a ser verdaderamente como Jesús en vida y ministerio. A través del bautismo del Espíritu Santo, Jesús vive más plenamente en el creyente. Como resultado de esta conexión íntima con Jesús, el creyente comenzará a experimentar sus mayores victorias sobre el pecado y desarrollará la relación más significativa posible con su Salvador.

La relación entre el bautismo del Espíritu Santo y la verdadera comunión cristiana es también esencial para que el cristiano la comprenda y experimente. Aunque recibamos el bautismo del Espíritu Santo, no creceremos espiritualmente como Dios desea sin una comunión significativa y mutuamente dependiente con otros creyentes llenos del Espíritu. Llegar a ser lleno del Espíritu y permanecer algo aislado e independiente de otros cristianos llenos del Espíritu no solo obstaculizará nuestro crecimiento espiritual, sino que puede conducir a la pérdida de la plenitud de la presencia del Espíritu en nuestra vida.

Denominaciones centradas en la Biblia, incluidos los Adventistas del Séptimo Día, tienden a ser muy intelectuales en su religión. Conocemos muchas verdades vitales de la Biblia. Nuestros esfuerzos evangelísticos se centran en aquellas verdades que nos distinguen de otras denominaciones. Por lo tanto, muchos de los que eligen hacerse miembros de la iglesia lo hacen a causa de esas verdades.

Un hecho que a menudo me ha preocupado es la debilidad general de los Adventistas del Séptimo Día en el área de la comunión cristiana. Somos un grupo de creyentes bastante independiente. Uno tiene que tener un espíritu algo independiente para convertirse en Adventista del Séptimo Día en primer lugar, pues elegir guardar el sábado del séptimo día nos aparta de la mayoría de los demás cristianos.

A menudo he leído la descripción de los creyentes después de Pentecostés: «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.» (Hechos 2:42, RVR1960).

Sabía que estábamos «en lo correcto», como iglesia, en cuanto a la doctrina. Sin embargo, en lo que respecta a la comunión, no nos iba tan bien. He observado que la mayoría de los adventistas son trabajadores que proveen para sus familias y hacen todo lo posible por asistir al servicio de adoración del sábado por la mañana. La mayoría de los servicios de la iglesia son algo formales, con poco o ningún tiempo para la interacción entre los creyentes. Por lo tanto, la comunión promedio consiste en saludos cordiales antes y después de la iglesia. Luego, la mayoría se dirige a casa para regresar el siguiente sábado. Muchas de nuestras iglesias tienen una reunión de oración entre semana, que generalmente consiste en una presentación bíblica por parte del pastor y un tiempo de oración. Sin embargo, la mayoría de nuestros miembros de iglesia sienten que están demasiado ocupados o demasiado cansados para asistir a este servicio entre semana.

La comunión promedio consiste en saludos cordiales antes y después de la iglesia.

A menudo he sentido que, como cristianos Adventistas del Séptimo Día, la comunión debería desempeñar un papel más importante del que desempeña. Los próximos siete devocionales mostrarán por qué los cristianos llenos del Espíritu deben entrar en estrecha comunión con otros que están llenos del Espíritu si quieren crecer hacia la plenitud de Cristo y estar listos para Su regreso.

Reflexión Personal y Discusión

¿Cuáles son las características de la iglesia cristiana primitiva, según se enumeran en Hechos 2:42?

Reflexiona sobre cuánta verdadera comunión cristiana estás teniendo ahora, o has tenido en el pasado.

¿Por qué crees que la comunión cristiana es importante en la vida de uno hoy?

¿Por qué crees que la comunión cristiana es necesaria para estar listos para la segunda venida de Cristo?

Actividad de Oración

Llama a tu compañero/a de oración y discute este devocional con él/ella. Ora con tu compañero/a de oración:

para que Dios continúe bautizándolos a cada uno de ustedes con Su Espíritu Santo.

para que Dios traiga avivamiento a tu vida y a Su iglesia.

para que Dios abra tu entendimiento sobre por qué la comunión cristiana es importante.

por los individuos en tu lista de oración.

INCLUYE EL SIGUIENTE VERSÍCULO BÍBLICO EN TU ORACIÓN: «Por un breve instante te abandoné, pero con gran compasión te recogeré. En un arrebato de indignación escondí de ti mi rostro por un instante, pero con amor eterno te tendré compasión», dice el Señor, tu Redentor. . . . «Aunque las montañas se sacudan y las colinas se desmoronen, no se apartará de ti mi amor inagotable, ni mi pacto de paz se desvanecerá», dice el Señor, que te compadece (Is. 54:7-10, NIV).

No nos abandones a nuestro pecado, ten compasión de nosotros y líbranos de nuestra pecaminosidad.

Restáuranos a la fortaleza espiritual.